

4. Magnitud del problema

Las lesiones intencionales y no intencionales han pasado a ocupar uno de los primeros lugares en lo que respecta a morbilidad o mortalidad en varios países de América Latina y el Caribe. La magnitud del problema no solo se refleja en homicidios, por supuesto una expresión de violencia extrema, en la medida que atenta contra el derecho fundamental a la vida, sino también en otras formas menos visibles de violencia, como la intrafamiliar contra niños/as, mujeres, ancianos; la institucional, la que se da en escenarios públicos por y entre jóvenes y la autoinfligida. Se hace referencia a continuación a diferentes formas de violencia.

a) Contra niños/as. La Organización Mundial de la Salud (OMS), estima que 40 millones de niños/as sufren violencia en el mundo. En ALC se dan todas las formas de violencia contra los/las niños/as, en los diversos escenarios en que se presenta. Según Orpinas, la prevalencia del castigo corporal contra los menores es elevada en América Latina.

Una comparación sobre factores asociados a conductas violentas y agresivas de siete ciudades latinoamericanas y Madrid en 1997, demostró que la mayoría de los menores sometidos a castigos corporales se encuentra entre los 2 y los 7 años de edad²⁷. Las edades más afectadas por el castigo corporal son entre los 3 y los 5 años y paulatinamente va descendiendo en la medida en que la edad aumenta.

La agresión física contra menores es más común entre los padres o los responsables jóvenes, de menor educación que consideran que el castigo físico es una medida válida para lograr un comportamiento disciplinado.

La exposición a ambientes violentos se refleja en conductas agresivas en los menores. Perry, Perry y Rasmussen encontraron diferencias significativas entre menores agresivos y menores no agresivos. Los menores que habían sido víctimas de violencia reportaron mayores dificultades para inhibir impulsos agresivos²⁸.

Además de la agresión física en el hogar, la violencia contra los menores en la calle también es un problema de grandes proporciones.

En Brasil hay entre 7 a 8 millones de niños de 5 a 18 años de edad que viven y **trabajan en las calles de las ciudades**²⁹.

Con frecuencia, estos menores son objeto de persecución violenta por parte de grupos de "vigilantes", bandas relacionadas con el comercio de drogas y la policía. La gran inequidad y pobreza que afecta a muchos niños los empuja a trabajar en la calle para contribuir al ingreso familiar. La violencia sexual también es común y los menores de ambos sexos son violados por adultos que aprovechan su vulnerabilidad. También hay violencia entre ellos mismos. La mayoría de estos menores son varones. Sin embargo, **en Brasil se estima que hay por lo menos 800,000 niñas que viven en la calle y trabajan principalmente en prostitución.** La violencia contra menores perpetúa el ciclo de violencia y lleva al aprendizaje de conductas y actitudes agresivas²⁹.

b) Contra las mujeres. La violencia contra las mujeres fue definida en la Convención de Belem do Pará en 1994 como

“cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como el privado”

incluye acciones contra la mujer dentro o fuera de su hogar, independientemente que el agresor sea o no su cónyuge o compañero en el momento de la agresión, o sea un desconocido. Similar concepto se tiene en la OPS al definir violencia conyugal como **“Todo acto u omisión que tiene la intención de controlar y/o someter y que resulta en daño a la integridad física, emocional, sexual o económica, utilizado contra las mujeres adolescentes o adultas, por su pareja actual o anterior”³⁰**. Con base en algunos estudios, y en gran parte debido al trabajo de innumerables grupos de mujeres y organismos no gubernamentales, se dispone hoy en día una visión más clara del problema. La necesidad de mejorar la información, es también del interés de los grupos que trabajan contra la violencia intrafamiliar.



© Magnum Photos Inc.

En Nicaragua por ejemplo, los servicios de salud son utilizados 2-3 veces más por mujeres que son abusadas que por las que no lo son. Las mujeres que no trabajan, tienen más probabilidades de ser golpeadas que las que trabajan. Los hijos de madres golpeadas o abusadas tienden a retirarse tempranamente de la escuela en mayor proporción que aquellos de madres no golpeadas⁹. En el continente americano, entre 30-50% de las mujeres sufre alguna forma de violencia. Un estudio elaborado en el Distrito Federal de México encontró que en las mujeres, más de dos terceras partes de los motivos de demanda de atención de servicios de salud se asocian a violencia intrafamiliar y una cuarta parte a riñas entre parejas. El 85% de las agresiones intrafamiliares ocurren en el hogar³. En los Estados Unidos las mujeres abusadas tienden a perder su empleo como resultado del abuso⁹. El Banco Mundial estimó que en todo el mundo las violaciones y la violencia causan 9 millones de años de vida potencial perdidos.

Las diferentes metodologías y la definición del tipo de lesiones o agresiones que se encuentran en muchos estudios, dificultan comparaciones válidas entre los mismos. Si la observación se restringe sólo a la violencia física o sexual se olvida el factor psicológico y se reportan menos eventos de los que realmente ocurren. Grupos de mujeres y redes nacionales o internacionales contra el maltrato a la mujer y los niños, hacen esfuerzos para lograr mayor conciencia sobre la equidad de género.

c) Contra los jóvenes. Según Weaver y Maddaleno³¹,

en el continente americano, las tasas de homicidio más altas ocurren entre las edades de 15 a 24 años y con frecuencia están ligadas al incremento de pandillas juveniles en zonas urbanas.

La población de menor edad, se ha visto afectada principalmente por el abuso o descuido infantil, el cual se asocia con embarazos en adolescentes (<19 años), presencia de un solo padre y bajo nivel socioeconómico³². Los adolescentes son la población más afectada por todo tipo de violencia. Ésta no sólo se limita a la agresión física, sino que también incluye el abuso sexual, verbal y emocional y el abandono. Al mismo tiempo, se ve a menudo influenciada por los mensajes agresivos y violentos producidos por los medios de comunicación masiva. Además de ser las víctimas más usuales, los jóvenes son quienes con mayor frecuencia ejecutan actos violentos. Las características individuales, experiencias familiares, el acceso a armas de fuego, alcohol, drogas, violencia política y social afectan con más frecuencia a este grupo de edad, principalmente a los varones. Estas conductas son aprendidas y con frecuencia se originan en un ambiente familiar violento.

d) Homicidios. Las tasas reportadas de homicidio por cien mil habitantes (pcmh), indicador de uso frecuente para comparar la situación entre países, se encuentra **por encima de 10 pcmh en más de 12 países de América Latina y el Caribe**. Esta cifra alta, por si misma, refleja la gravedad del problema. En los Estados Unidos, que tienen la tasa más alta de homicidios entre los países desarrollados, los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC) reportaron una tasa de 7.3 pcmh para 1997 (<http://www.cdc.gov>), y Canadá la más baja de la Región con 1.6, en 1995⁹. En varios países se ha notado un incremento en la misma en períodos relativamente cortos. En otros se nota una gran falta de registro, subregistro, o inconsistencia en los informes oficiales (Ejemplos: Guatemala, Jamaica, Honduras).

En la década de los 80, en 17 de los 27 países de América que reportaron datos a la Organización Mundial de la Salud (OMS), **los homicidios aparecían entre las primeras cinco causas de muerte**³³. En varios países, la violencia política, social e interpersonal y la delincuencia común, constituyen las principales causas de homicidio. Durante el mismo período, fueron Guatemala y El Salvador los países más afectados por la violencia. En Guatemala por ejemplo, los homicidios constituían 11% de la totalidad de muertes contrastando con países como Inglaterra en los cuales durante ese período, los homicidios eran tan solo 0,03% de la totalidad del número de muertes³³.

Hacia finales de los 80 y principios de los 90 Colombia presentaba las tasas de homicidio más elevadas de la Región³⁰

En la ciudad de Cali, se analizaron entrevistas con homicidas y en más de 85% de los casos, había antecedentes de un entorno familiar violento o de abuso³⁴.

Las cifras anteriores no necesariamente reflejan la realidad. Estudios y seguimiento realizados por grupos nacionales o municipales, han logrado determinar, con mayor precisión, el nivel de homicidios, mostrando la dimensión del problema o han avanzado en la caracterización del mismo. Veamos algunos:

4.1 Argentina³⁵ :

En 1997, el Ministerio de Justicia, a través de la Dirección de Política Criminal, estableció por medio de una revisión cuidadosa de datos de los archivos judiciales, que la tasa de homicidios en Argentina era **de 8,8 pcmh**, a diferencia de las cifras previamente informadas del orden de 4,5 pcmh. Los homicidios ocurren especialmente en zonas urbanas. Esta es una tasa alta para este país cuya realidad de violencia urbana ha sido abordada en los últimos años como tema de creciente debate y preocupación nacional. Hay que decir que los datos recopilados y analizados por la Dirección de Política Criminal parecen corresponder a la realidad.

4.2 Cali, Colombia^{2, 36} :

Una de las ciudades más afectadas por la violencia homicida. Entre 1983 y 1994 los homicidios se incrementaron al punto de elevar la tasa cinco veces, pasando de 23 a 124 pcmh en ese período. Esfuerzos iniciados desde 1992 en la Alcaldía **bajaron la tasa en los años subsiguientes, hasta 86 pcmh en 1997**, cifra aún extrema. Las lesiones intencionales continúan siendo la primera causa de mortalidad en el grupo etáreo de 15-34 años, con una tasa de 400 pcmh en 1994. Problemas asociados con violencia social, interpersonal, delincuencia común, narcotráfico y violencia política son algunas de las causas de estas cifras más no son las únicas.

4.3 Caracas, Venezuela³⁷ :

En el Distrito Federal de Caracas, las tasa de homicidio pasó **de 13,4 en 1986 a 81 pcmh en 1993**. La población juvenil ha sido la más afectada y 95% de homicidios corresponde a hombres. La mayoría de los eventos son producidos por armas de fuego. Las diferencias en la distribución de recursos económicos han aumentado entre los grupos sociales de elevado estrato y los grupos más pobres y se han acentuado con la crisis económica presente.

4.4 México DF, México³ :

Reportó desde 1981 a 1995 un incremento de 90% en la tasa de homicidios pasando **de 10,2 a 19,6 pcmh**. La tendencia ascendente se registra en todos los grupos de edad y en ambos sexos. De los 1.550 homicidios ocurridos en la Ciudad de México en 1995, 18% de las víctimas se encontraban desempleadas, eran menores de edad o no se pudo establecer su ocupación. El 70% de los homicidios ocurre con arma de fuego y 75% en la vía pública.

4.5 Sao Paulo, Brasil³⁸ :

Ha presentado un incremento en la tasa de homicidios desde fines de la década de los 80 principalmente en hombres jóvenes entre 15 y 24 años de edad. En 1995, para este grupo etáreo se reportó una tasa **de 200 pcmh**. Los hombres jóvenes son los más afectados. Con mayor frecuencia se usan armas de fuego en los asesinatos. La distribución temporal de estos eventos es similar a la de otras ciudades de América Latina, o sea en las noches, y durante los fines de semana.

4.6 San Pedro Sula, Honduras³⁹ :

En 1998 Medicina Forense realizó 1.160 autopsias por muertes de causa externa. De éstas, 831 fueron por homicidio intencional, la mayoría ocurrió en el casco urbano. Con una población de 600.000 habitantes, San Pedro Sula es la segunda ciudad del país y tiene una tasa estimada de **90 homicidios pcmh**, una vez excluidos los que no sucedieron en su perímetro.

4.7 El Salvador⁴⁰ :

Después de la firma de los Acuerdos de Paz, El Salvador ha vivido un incremento de la violencia social. Durante la guerra los registros de homicidios prácticamente no existieron. Desde 1995 se tienen datos más confiables, pero aún se observan disparidades. Los homicidios registrados establecen una tasa de 40 pcmh, pero posterior a una revisión cuidadosa de los libros de la Fiscalía y Medicina Forense se determinó que la tasa, **en 1995, fue de 139 pcmh**, la que ha declinado hasta alcanzar 90 en 1998.

Es claro que la magnitud del problema es grave así como la necesidad de información. A continuación se presentan los conceptos, componentes y elementos que constituyen los SVE.